

# X Congreso Argentino de Antropología Social

Buenos Aires, 29 de Noviembre al 02 de Diciembre del 2011

Grupo de Trabajo:

Símbolos, espacios sociales y relaciones de poder

Título del Trabajo:

Ciencia, imaginarios y comunicación en torno al Parque Provincial E. Tornquist

**Gonzalo Iparraguirre**

**Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.**

## Introducción

Esta ponencia presenta el primer avance de una investigación etnográfica en curso sobre el desarrollo histórico de los *imaginarios sobre el patrimonio y la naturaleza*, que diversos grupos sociales producen y reproducen en torno a un área natural protegida de la Provincia de Buenos Aires. En una primera etapa de trabajo, la investigación se enfoca en la producción de *imaginarios científicos* dentro de este Parque, por parte de un grupo de investigación de la Universidad Nacional del Sur formado por biólogos, y las estrategias de comunicación de sus resultados en diferentes espacios sociales.

El Parque Provincial Ernesto Tornquist (PPET) se ubica en el Sistema Serrano de Ventania, partido de Tornquist, tiene una extensión de 6.700 hectáreas y pertenece al sistema de áreas naturales protegidas de la Provincia de Buenos Aires, bajo el gobierno del Organismo para el Desarrollo Sostenible (OPDS). Se trata del área natural protegida más antigua y de mayor afluencia turística de la Provincia.

Fundado en 1937, su misión principal es la conservación del patrimonio natural, lo cual incluye su patrimonio geológico y paleontológico, el ecosistema de pastizales pampeanos, cuencas hídricas y arroyos (afluentes del Río Sauce Grande, principal fuente de abastecimiento de agua potable para Bahía Blanca), así como también los recursos históricos y arqueológicos, tangibles e intangibles, que componen su patrimonio cultural.

En el PPET se encuentran representadas más de la mitad de las comunidades vegetales que integran la biodiversidad pampeana, incluyendo especies no protegidas en ninguna otra área de preservación natural, algunas prácticamente desaparecidas en el resto de la región y una inusual concentración de especies que solo allí existen. Estas características hacen de esta área protegida la unidad de conservación de biodiversidad más valiosa de todo el Bioma Pampa en nuestro país.

Mi vínculo con este Parque Provincial comienza en 2006 cuando propongo a las autoridades del Parque hacer una investigación sobre recursos culturales como trabajo final de un seminario de grado. Este trabajo sentó el precedente de una propuesta de *manejo de recursos culturales* para el área, y posteriormente fue utilizado para distintos fines operativos y de divulgación (Iparraguirre 2007). Este

trabajo forma parte de un proyecto de investigación a largo plazo, el cual se centra en este parque por ser un espacio social y natural clave, donde confluyen discursos, prácticas e instituciones sobre la *construcción social del patrimonio y la naturaleza* de esta región conocida como “Ventania”.

La inquietud de realizar una investigación sobre los imaginarios existentes sobre el patrimonio natural y cultural de este Parque Provincial, surgió al reflexionar el hecho de que esta *tierra-patrimonio* que hoy se conoce por *área protegida* y que históricamente se visita por su carácter natural único, fue también y lo sigue siendo aún, *un espacio de intercambio cultural, de comunicación social*. Es decir, no solo se tiene esta área protegida porque la familia Tornquist compró -o negoció- en su momento las tierras conquistadas a los nativos, y no dejó que se lo habite durante años. Previo a esa instancia, hubo hechos trascendentales de la vida de sus primeros pobladores indígenas y los siguientes, que hicieron de esta región una *singularidad topográfica*, poseedora de una *dimensión sociocultural* específica.

Durante los primeros años de investigación, se elaboró un objeto de estudio denominado “dimensión sociocultural de Ventania” en base a los conocimientos arqueológicos, ethohistóricos y etnográficos adquiridos (Iparraguirre 2007), el cual comienza aquí a presentarse como un nuevo *imaginario social* sobre la actividad humana de la región (Appadurai 2001, Castoriadis 1999, García Canclini 2008, Durand 2005, Wunenberger 2008).

Se define “Ventania” como el área geográfica de ocupación humana que abarca el Sistema Serrano definido como provincia geológica, caracterizado por las sierras australes bonaerenses. La dimensión sociocultural hace referencia a la actividad humana implicada en esta área coincidente con el Sistema Ventania, la cual abarca un periodo cronológico de más de 6.000 años según dataciones arqueológicas. Se trata de una *dimensión* de acuerdo a que se integran conocimientos sobre la *espacialidad* y la *temporalidad* de este espacio *natural-cultural* conocido como Ventania (Iparraguirre 2011).

## 2 Espacios sociales y escalas de estudio

Metodológicamente, el acercamiento a los diferentes grupos sociales receptivos de los discursos científicos se hace siguiendo tres *espacios sociales* definidos como locaciones y escalas de estudio a la vez, situados geográficamente concéntricos al Parque y la escala global que supone la comunidad científica receptora *per se* de estos contenidos.

La actual comunidad científica en estudio es el *Grupo de estudios en conservación y manejo* (GEKKO), perteneciente al Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional del Sur. A cargo del Doctor en Biología Sergio Zalba, este equipo viene realizando estudios sobre biología de la conservación desde 1988 en diferentes problemáticas de conservación del pastizal serrano, estudio de las plantas y aves invasoras, impacto de animales como el caballo y el guanaco entre otros. En el año 2002 también crearon y construyeron el Jardín Botánico “Pillahuinco” dentro del PPET, el cual se construyó como un programa de protección de plantas nativas y endémicas de la región. Este jardín, con ejemplares de las plantas nativas a disposición para quien quiera plantarlas en su casa, ha facilitado el acercamiento de los visitantes del Parque al conocimiento sobre el pastizal serrano y su relevancia en cuanto a la protección de la flora nativa de Ventania de una forma didáctica y tangible. Desde 2009 he participado en campañas biológicas junto a miembros de GEKKO que se desarrollan dentro del Parque, logrando un contacto directo con sus principales temáticas de estudio, orientadas hacia la conservación de la biodiversidad y la resolución de problemas ambientales.

En cuanto a las escalas de los espacios sociales en estudio, la primera es la escala interna del parque, que incluye trabajar con su personal técnico (guardaparques, guías), personal administrativo, y familias de los empleados. También se trabaja en la sala de interpretación, donde se realizan charlas de difusión para turistas y escuelas, capacitaciones para el personal y reuniones de manejo operativo entre autoridades, guardaparques y científicos.

La segunda escala se centra en la región denominada “Ventania”, donde se trabaja aplicando las técnicas cualitativas mencionadas en diferentes participaciones con los grupos representantes de la comunidad local-regional, pertenecientes a

instituciones educativas (ISFDyT N° 162, CEPT N° 12, EES N° 3, BBF-UNS)<sup>1</sup>, productivas (INTA Estación Bordenave, Cámara de Comercio de Tornquist, Asociación de Turismo de Sierra de la Ventana), y políticas (funcionarios de la Municipalidad de Tornquist y de ANP-OPDS<sup>2</sup>).

Por ejemplo, el caso del CEPT N° 12, se trata de un colegio secundario de alternancia, ubicado en la localidad de Villa Ventana. Este Centro de Educación para la Producción Total, pertenece a la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires y cuenta con un novedoso sistema educativo de alternancia, el cual se basa en la estadía de los alumnos en el colegio durante 7 días y 14 días en sus hogares. Durante la estadía en el colegio, los alumnos además de asistir a clases, aprender a convivir en grupo, compartiendo tareas domésticas como cocinar, limpiar, trabajar, etc. Durante la estadía en sus hogares, los profesores concurren a las casas de los alumnos para continuar el dictado de los contenidos de la semana y a su vez monitorean la situación familiar del alumno.

El contacto con estos ámbitos educativos ligados a espacios rurales permite acercarse a los imaginarios que tienen alumnos y familiares sobre la biodiversidad natural de la región, sobre espacios de conservación como el PPET y sobre espacios de asimilación de conocimientos como lo es el mismo colegio. Asimismo, el seguimiento de un mismo grupo de alumnos durante el proceso de investigación permite reconocer cambios en los imaginarios que puedan tener estos durante un determinado período.

La tercera escala engloba la comunidad científica receptora y re-emisora de los contenidos técnicos, siendo las locaciones los laboratorios y gabinetes de investigación en la Universidad Nacional del Sur donde trabajan la mayoría de los investigadores.

Esta escala global se define en base a pensar la comunidad científica como globalizada, ya que como dice García Canclini, estas escalas-mapas-espacios no pueden ser polarizados en términos local-global: "Ya no es posible entender estas

---

<sup>1</sup> ISFDyT N° 162: Instituto Superior de Formación Docente y Técnico N° 162, Tornquist. CEPT N° 12: Centro de Educación para la Producción Total N° 12, Villa Ventana. EES N° 3: Escuela de Enseñanza Secundaria N° 3, Tornquist. BBF-UNS: Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

<sup>2</sup> ANP-OPDS: Áreas Naturales Protegidas, Organismo Provincial para el Desarrollo Sostenible.

paradojas con una antropología para la cual el objeto de estudio sean las culturas locales, tradicionales y estables...el futuro de los antropólogos depende de que reasumamos esa otra parte de la disciplina que nos ha entrenado para examinar la alteridad y la interculturalidad, las tensiones entre lo local y lo global. James Clifford escribe que el objeto de investigación deben ser las “culturas translocales”, las mediaciones entre los espacios donde se habita y los itinerarios: es preciso “repensar las culturas como sitios de residencia y de viaje” (García Canclini 2008:61).

Siguiendo el concepto de García Canclini, “objeto cultural no identificado” utilizado para caracterizar a ‘la globalización’ (García Canclini 2008:45), este puede aplicarse a ‘la conservación’, ya sea del patrimonio natural o del cultural. Como se plantea a continuación, en ciertos casos no es factible separar taxonómicamente lo natural de lo cultural, y en este sentido es útil utilizar el binomio patrimonio *natural-cultural*.

### **3 Imaginarios de *naturalezas-culturas***

En esta nueva etapa, continuando los trabajos mencionados, el estudio de los imaginarios de la naturaleza y la cultura en esta área protegida busca mapear los distintos imaginarios que existen sobre saberes y prácticas constitutivos de su paisaje cultural-natural y de su identidad, como por ejemplo: “la naturaleza de las sierras”, “la libertad del paisaje abierto”, “la naturaleza autóctona y la exótica”, “la conservación del patrimonio y de las especies biológicas”, entre otras. Mapear esas imágenes implica re-conocer la diversidad de naturalezas-culturas (Latour 2007) construidas en torno al paisaje natural-cultural serrano y a la actividad humana que allí se realiza.

Bruno Latour, en su ensayo de antropología simétrica *Nunca Fuimos Modernos*, postula que “los hechos científicos están contruidos pero no pueden reducirse a lo social porque éste se puebla de objetos movilizados para construirlo. ¿Es nuestra culpa si las redes son a la vez reales como la naturaleza, narradas por el discurso, colectivas como la sociedad? (Latour 2007: 22). Denomina como *redes* a la proliferación de híbridos de naturaleza y cultura que caracteriza a la modernidad y que según su crítica nunca existió, sino que es un invento de los llamados modernos. Como ejemplo paradigmático utiliza los casos de Boyle y Hobbes, quienes

representan el invento del mundo moderno que escinde lo natural de lo cultural, “un mundo en el cual la representación de las cosas por intermedio del laboratorio esta disociada para siempre de la representación de los ciudadanos por intermedio del contrato social” (Latour 2007: 52).

Esta antropología simétrica formulada por Latour brinda a la ecología nuevas perspectivas teóricas y políticas al centrar la mirada en la “proliferación de híbridos de naturalezas-culturas”, como pueden ser la contaminación de los ríos o la capa de ozono, “objetos extraños” que no pueden resolverse con la tradicional división del trabajo entre científicos aplicados a la naturaleza y políticos dedicados a la sociedad. Casos típicos de este conflicto en el PPET son el manejo de especies exóticas invasoras (Mack et al., 2000; Zalba y Villamil 2002) y el balance entre la conservación y el uso turístico sustentable del patrimonio cultural y natural (Iparraguirre 2007).

Precisamente, uno de los motivos de la elección de investigar imaginarios sobre naturaleza, patrimonio y su conservación en torno a esta área protegida, radica en la *emergencia ecológica* en la que se encuentra y a la cual el grupo GEKKO se encuentra abocado. Según lo narra el discurso científico, el PPET se encuentra bajo un proceso de invasión biológica que reemplaza rápidamente el ecosistema de pastizal, complejo y diverso, por bosques monoespecíficos de pinos (*P. halepensis* y *P. radiata*) (Dispigno 2009). Estos protagonizan la más aguda invasión (Zalba 1994) y amenazan severamente la protección de uno de los últimos relictos de este ecosistema con sus especies y procesos biológicos, que es, desde su fundación en 1937, el propósito institucional de la Reserva Provincial como unidad de conservación biológica. Esta situación es particularmente crítica si se considera que los pastizales pampeanos se encuentran escasamente preservados, representando la superficie legalmente declarada bajo conservación tan sólo un 0,3% de la Pampa original (Bertonatti & Corcuera 2000), y ocupando principalmente ambientes donde la frontera agropecuaria no ha podido avanzar, como sectores de sierras, humedales y dunas de la franja costera (Bilenca & Miñarro 2004).

Como se mencionó en la introducción, en este Parque se encuentra representado más del 50% de la flora vascular de la provincia Pampeana (Long & Grassini 1997), incluyendo comunidades vegetales no protegidas en ninguna otra área

de preservación natural. Además, la reserva sostiene poblaciones relictuales de especies prácticamente desaparecidas en el resto de la región y alberga una inusual concentración de endemismos distribuidos en distintos taxa (Bilenca & Miñarro 2004). Estas características lo convierten en la unidad de conservación de biodiversidad más valiosa de todo el pastizal pampeano (Kristensen & Frangi 1995, Zalba & Villamil 2002).

Un claro ejemplo donde emerge la relación entre imaginarios, ciencia y comunicación es el impacto social que tuvo durante los últimos años la intervención científica sobre el paisaje “natural” del Parque. Según lo relatan los biólogos en entrevistas, publicaciones y conferencias, la inminente pérdida del ecosistema autóctono determinó la necesidad de un manejo activo del problema. En el año 2000 diseñaron una estrategia para manejar la invasión del pino de Alepo en el Parque que tenía por objetivo la restauración de los ambientes naturales afectados por la invasión. La metodología aplicada desde entonces consiste en la eliminación de los ejemplares a través del control manual y mecánico con motosierra. Estas acciones se abordaron desde el marco teórico de la Biología de la Conservación, catalogada como una “disciplina de crisis”, la cual propone una intervención rápida que disminuya el riesgo de un daño irreversible sobre el ecosistema, aún cuando se carezca de toda la información necesaria para lograr los mejores resultados.

A partir de la implementación del proyecto de restauración, los biólogos sostienen que se ha logrado “liberar amplios sectores de pastizal de la presencia de la especie invasora”. Sin embargo, reconocen, las acciones de control de árboles exóticos en la reserva han repercutido *negativamente* en algunos sectores de la opinión pública, probablemente por el desconocimiento de la problemática que generan los pinos (Dispigno 2009), o por su asociación al concepto de “belleza paisajística” (Cuevas 2005). Según los integrantes de GEKKO y también del personal de PPET, parte del efecto negativo de las acciones de control, se relaciona con el *impacto visual* que causan los pinos cortados sobre la comunidad local y el turismo, y lo que llaman “la sensación de deterioro del paisaje en la opinión pública”, asociada a las acciones de control, estiman puede resultar conflictiva para el futuro desarrollo del proyecto de control de especies y restauración de pastizales naturales en marcha en



el PPET. En base a esta situación, los biólogos han manifestado la necesidad de realizar una evaluación de “la componente social involucrada” para lograr nuevos resultados en ambos espacios, el pastizal y la sociedad local.

Hasta el momento, puede decirse que el objeto de estudio aquí trazado es la producción de conocimientos científicos sobre el patrimonio natural y cultural que el Parque protege y su comunicación a la comunidad, siendo el eje de observación la relación entre los intereses científicos y los intereses de manejo y comunicación, mediados a su vez por los de gestión, a cargo de los funcionarios públicos. El objetivo general de la investigación se orienta a contribuir al estudio antropológico del imaginario sobre la relación naturaleza-sociedad-patrimonio “natural” y “cultural” en un parque provincial clave de la provincia de Buenos Aires, con el doble objetivo de producir información y análisis antropológico de la temática, y de contribuir a la creación de herramientas conceptuales como insumo para políticas públicas activas de gestión y transferencia.

## **Bibliografía**

Appadurai, A. 2001. *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C. 1999. *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 2. Buenos Aires, Tusquets.

Bilenca, D. y F. Miñarro. 2004. Identificación de Áreas Valiosas de Pastizal (AVPs) en las Pampas y Campos de Argentina, Uruguay y sur de Brasil. Fundación Vida Silvestre Argentina.

Dispigno L. 2009. Informe de avance de beca de posgrado de Conicet.

Durand, G. 2005. *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México, Fondo de Cultura Económica.

García Canclini, N. 2008. *La globalización imaginada*. Buenos Aires, Paidós.

Iparraguirre, G. 2007. Investigación sobre el manejo de recursos culturales en el Parque Provincial Ernesto Tornquist. *Informe técnico editado para circulación interna del Parque Tornquist*.

Iparraguirre, G. 2011. *Antropología del Tiempo. El caso mocoví*. Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.

Latour, B. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.

Long, M.A. y C.M. Grassini. 1997. Actualización del conocimiento florístico del Parque Provincial Ernesto Tornquist. Ministerio de Asuntos Agrarios Provincia de Buenos Aires y Universidad Nacional del Sur, Argentina. 197 p.

Mack, R.N., D. Simberloff, W.M. Lonsdale, H. Evans, M. Clout y F.A. Bazzaz. 2000. Invasiones biológicas: causas, epidemiología, consecuencias globales y control. *Ecological Applications* 10: 689-710.

Wunenburger, J. J. 2008. *Antropología del imaginario*. Buenos Aires, Del Sol.

Zalba, S.M. y C.B. Villamil. 2002. Invasion of woody plants in relictual native grasslands. *Biological Invasions* 4(1-2): 55-72.

Zalba, S.M. y N Cozzani. 2004. The impact of feral horses on grassland bird communities. *Animal Conservation*, 7(1): 35-44.